



## ALFREDO BRYCE ECHENIQUE Permiso para sentir

Buenos Aires: Planeta, S.A., 2005. 612 pp

Tema: relato humorístico-irónico de íntimos recuerdos del autor, a manera de novela biográfica.

Por: Nelly Rocio Amaya Méndez. Periodista y Crítica Literaria.

Magíster Literatura hispanoamericana, Instituto Caro y Cuervo.

Público general

Esta novela, del peruano Bryce Echenique (Lima, 1939), autor entre muchas novelas de *Un mundo para Julius*, *La vida exagerada de Martín Romaña*, *Reo de nocturnidad* o *La amigdalitis de Tarzan* y otros relatos, es una nueva entrega de sus memorias, en las que relata con fino humor e ironía, apartes de su vida de escritor y de su biografía que *in extenso* revela los íntimos tesoros de la memoria de donde surgen hechos y personajes que cobran vida, gracias a la magia de su pluma. Así el autor dispone de manera episódica, aquellos recuerdos que constituyen su trayectoria vital y artística, lo que permite acercarse a la comprensión de toda una época.

La obra está dividida en dos partes. En la primera bajo el título de *Por orden de azar*, (que es continuación de las anteriores Antimemorias), es un relato heretogéneo y diverso, en la que se leen pasajes humorísticos e hipérbolos de toda índole, citas, parodias, etc., característicos de su estilo, combinados con reflexiones y recuerdos personales que asemejan un singular laberinto discursivo, estructurados alrededor de algunas constantes temáticas: el culto a la amistad, donde destaca los compañeros de colegio (*Cincuenta años de compañía*), aquellos que ha ido conociendo en sus numerosos viajes (*Luis*, *Mi amigo Conrado*, *Bob Davenport ha desaparecido*), y escritores como Julio Ramón Rybeiro (*Un amigo muerto*, *un domingo*, *un otoño*); la nostalgia de los años felices, ya sea de la infancia (*Retrato de familia con 98*, *Pasalacqua* y *la libertad*) o de la bohemia parisina de los años 60 y 70. (*Érase una vez en París*, *68 modelo para armar*).

En la segunda parte, bajo el título de *Che te dice la patria*, tomado de un cuento homónimo de *Hemingway*, autor sobre el que hace intermitentes referencias, se centra en la década pasada, cuando el autor intenta volver al Perú después de más de 30 años de exilio voluntario. Así es palpable la frustración y decepciones que sufre durante ese proceso y los desencuentros entre la Lima de su memoria y la del gobierno de Fujimori de entonces. Son textos más homogéneos, concatenados entre sí como en "cadeneta", es decir, como si estuvieran zurcidos desde el último párrafo de cada capítulo con el título siguiente, a lo largo de más de 200 páginas.

De esta manera, se pasa de una estructura un poco caótica y abierta en la primera parte, a otra que tiene más bien la estructura de las explicaciones y demostraciones de por qué no se quedó a vivir en el Perú, dejando ver en algunos personajes del ambiente cultural y político local, la responsabilidad de su fracaso, al lado de escritores, vecinos, parientes cercanos que le hacen la vida insostenible, y empleados bancarios y policías corruptos, que incluso intentan involucrarlo con drogas en el aeropuerto.

Así pues, vemos el contraste de los espacios habitados por el autor (el europeo que constituyó su larga residencia desde su primera salida a París para adelantar estudios literarios) y el Perú, país que recuerda, busca y anhela profundamente, pero cuya realidad le resulta escabrosa, terrible e indignante, al escapársele un dejo de culpa neurótica, por escoger las vías de retorno menos favorables a su condición de escritor reconocido.

En fin, es un libro autobiográfico que da a conocer mejor la trayectoria de uno de los grandes escritores hispanoamericanos y muestra muchos aspectos de su vida y sus elecciones afectivas, como asumir la heterodoxia como vocación, por ejemplo, desde un punto de vista poco convencional a la manera de *André Malraux*, que no le interesa constatar grandes líneas vitales de un personaje, sino que más bien ser revelador de la condición humana y de su particular relación con el mundo.